



Periódico satírico

Órgano oficial del partido de los
desengañados.

Dirección, Redacción
y Administración.
Cos de Gracia, núm. 87.

Director Propietario

Germán Martínez Mendoza

No se admiten suscripciones.

Se compra y no se vende.

Toda la correspondencia a nombre del Director

Año V.

Mahón, sábado, 6 Julio de 1918.

Núm. 732

¿Qué ha ocurrido en Ciudadela?

Desenmascarando

IV

Apesar de las amenazas y de las reflexiones que me ha hecho alguno que otro amigo, sigo y seguiré mi campaña de saneamiento moral y material para evitar que en lo sucesivo se explote y robe al trabajador el fruto de su cotidiano trabajo, procurando vencer las dificultades que hallaré saltando si es preciso los obstáculos que encontraré en mi camino pero siempre con la frente alta las manos limpias y las uñas cortadas para seguir adelante a fin de llegar al objeto que he propuesto.

¿Es cierto que los asociados de la Cooperativa ingresaban cierta cantidad para engrosar el capital Social dándoles un resguardo la Directiva y el que se cuidaron de recoger después del siniestro, los señores Torres y Seguí Moll Administrador y Secretario respectivos, prometiéndoles que una vez liquidados los restos del famoso incendio, les pagarían las cuotas que respectivamente tenían ingresadas (los Socios) sin que hasta la hora presente hayan rendido cuentas ignorando además si este capital forma parte de cierta zapatería, tienda o almacén de vinos?

¿Es cierto que en la casa n.º 48 de la calle de Negrete en que estaba instalado un pequeño taller de monederos estaba depositada cierta cantidad de comestibles y ropa proceden-

tes del naufragio de «La Obrera» y que según se decía de público fueron escamoteados?

¿Es cierto que también dentro un sótano de la calle Notario Quintana había depositado géneros de la Cooperativa en cuestión, ignorando a quien y cuando fueron entregados?

¿Porque si el Sr. Avelino Casanovas Depositario de la extinta Obrera se estima hombre justo y honrado no presenta un extracto de cuentas demostrativo, para evitar de este modo que se ponga en tela de juicio su honorabilidad?

¿Es cierto que el Administrador D. Andres Torres presentó al cobro un recibo de caja de ahorros de «La Obrera» de seis mil ptas. propiedad de su Señora?

¿Porque siendo tan amable la Señora de Torres no explica la procedencia de este capital por pertenecer ella a una familia humilde y al mismo tiempo evitaría quizá torcidas y malas interpretaciones?

¿Porque D. Casimiro Camps siendo como debe ser persona de reconocida y acrisolada honradez y de una conducta intachable devolvió cierta carta sin poner antes en claro el procedimiento el modo y la forma como adquirió las fincas que posee, siendo como es de una casa pobre y sin bienes de familia y sin ninguna clase de negocio ni participación con persona que le hubiera podido legar capital alguno?

NOTA.—En el próximo número si no hay novedad me ocupare de las 2.971'37 pesetas que se perdieron desde el mes de Agosto de 1916 al de

Diciembre del mismo año siendo presidente en aquel entonces D. Clemente Casanovas y Secretario D. Juan Pons. Acordose por la Junta Directiva que las pérdidas o sean 2.971'37 se saldaran del capitulo de fondos de reserva y del capital Social, quedando reducido este último a Ptas. 4.343'65.

Todo lo indicado consta en el libro de actas folio 166.

Ciudadela 2 Julio 1918.

Hay que habrir los ojos

Nos causa pena ver como en nuestro Ayuntamiento lo único que no se hace es administración.

Desgraciadamente nuestro Ayuntamiento como casi todos los de España, es eminentemente político, y por consiguiente, para el lo importante lo esencial es la política, para nuestros concejales carece de importancia todo lo que no sea impuesto por los comites.

Basta presenciar una sesión para convencerse que en nada ha variado su composición dos o tres medianías que se ha erigido en ídolos de unas cuantas nulidades, a la que han llevado al consistorio para que sean sus comparsa, una mayoría, que han llevado al consistorio facturados como un paquete a domicilio, con portes pagados o a pagar, atados en el envoltorio y con el marchamo del destinatario.

Así atados y lacrados los concejales carecen de libertad de acción por que todo han de someterlo a la política de unos cuantos vividores.

Lastima nos causó, ver como en la última sesión cuando se debieron debatir temas de tanta importancia como el de las subsistencias, apenas si se iniciaron porque la viveza de los unos y la estulticia de los otros impedía toda discusión.

Nada se hace a la vista del público, apenas se inicia un asunto, inmediatamente viene la sacramental frase de que pase a la comisión

y ya en ella, se informa, como quieren los cuatro mangoneadores, para los que carece de importancia todo lo que no sea política basubona.

El señor Olives en la última sesión pronunció unas frases, que honran al que tiene valor de decir las y los concejales la oyeron como el que oye llover. El señor Olives dijo que un fabricante de harinas, habla dicho al Delegado del Gobierno de S. M. en la Isla como presidente de la Junta de subsistencias, que el compraria el trigo al precio que le viniera en gana, y que por consiguiente venderia la harina al precio que tuviera por conveniente, y ante tal amenaza, ante la perspectiva de un inmediato aumento en el precio de un artículo de primera necesidad para el elemento obrero, ni uno siquiera de esos que se llaman sus defensores y buenos administradores, pidió la palabra para que se nombrara una comisión que inmediatamente, sin pérdida de momento se avistase con la Junta de subsistencias y la exigiera que hiciera lo que en tales casos procede.

Nadie alzó su voz para exigir, que un Alcalde que preside un vino de honor (que habrá costado al Ayuntamiento de quinientas a seiscientas pesetas) presida las sesiones en las que se supone que se ha de discutir asuntos, de trascendencia para el interés del común y que como individuo de la junta de subsistencias tiene el deber de conocer, y así va todo, cuando el bienestar de un pueblo se entrega en manos de esas agencias políticas que se llaman comites, que por tener sus casinos creen que el presidir un acto de diversión y holgaría da más realce que administrar al pueblo.

DR. VÁZQUEZ DE PARGA

De Sanidad Militar

Consulta de 3 a 6

Calle de Gracia 66.—Mahón.

La "Turbiguera" acuática

Amaneció el día de San Pedro... como suelen amanecer los demás días del año: empezando por una tenue claridad, hasta distinguir perfectamente la fachada del Ayuntamiento.

Algunas laboriosas hijas de Eva, sacudían su pereza y las alfombras de sus respectivos hogares, llenando el ambiente callejero de un dorado polvillo que trascendía a rosas...

Desde las primeras horas de la madrugada se notaba gran agitación en la Casa Llana.

Nuestro «Redactor—Jefe y personal subalterno»—todo en una pieza,—hombre que por no madrugar es capaz de pasarse las noches en claro, sin duda presintiendo grandes acontecimientos, estaba absorto en la contemplación del reloj de la Casa Consistorial. Se hallaba más silencioso que la mayoría en día de sesión.

Una bandada de jilgueros pasó modulando un trozo escogido de nuestra actualidad cuplerera.

Dejándose llevar de la curiosidad, penetró don Gorgonio en el mencionado edificio, causando la admiración de los que se hallaban entregados a la delicada labor de adornar las mesas que debían servir, por lo visto, para celebrar algún acto de verdadero interés local.

Todo se preparaba de modo y forma que el acto revistiera la solemnidad propia de los grandes acontecimientos.

Allí dijeron a nuestro plumífero hombre, que sobre las diez de la mañana llegaría el flamante «Lázaro», conduciendo una numerosa expedición de fervientes adoradores de las Ligas, lo cual le produjo indecible placer porque él también siente inclinaciones de este género. Así que, pensar en las Ligas y salir disparado, todo fué uno.

Ya en la calle, no sabía qué camino tomar. Al fin se decidió por ir a su casa, afeitarse y salir hecho un pimpollo para recibir ascadamente a los expedicionarios.

Y dispuesto a divertirse, encaminó sus pasos hacia una parada de coches.

—...¿Que no hay servicios de coches para la Liga?

—No, señor; lo único que puedo hacer, basta que usted me ha sido tan simpático, es llevarle en el mío y cobrarle dos pesetas.

—¿Dos pesetas por barba?—interrogó, escandalizado, mientras pasaba su diestra por la epidermis de su rostro recién afeitado.

—Tenga usted presente, caballero, que el vehículo está lavado y engrasado, y además acabo de ponerme camisa de plancha.

Aquello era intolerable. A nuestro plumífero hombre, le sentó peor que si le hubiesen pellizcado la teta izquierda. Insistió razonadamente, pero fué lo mismo que predicar en desierto. Tuvo que marcharse de allí porque ya le iban entrando ganas de mascarle la

nuez al auriga.

Esto, aparte de la indignación propia del caso, le produjo un sofocón de los que hacen época.

No había para menos con un calor tan grande y un trayecto tan largo que recorrer hasta llegar a la Liga.

Era asfixiante. Momento hubo en que el sol se mostró más pesado que un acreedor.

¡Menos mal que pudo jugar al escondite, ocultándose en los recodos que la altura de alguna casa llenaba de consoladora sombra!

Pero, apesar de todo, había que ver cómo sudaba el probrecillo. Esto dió lugar a que su alma candida se sublevara contra los que habían ordenado que el barco atracase en un lugar tan distante, sin haberlo previsto con un servicio de coches para el público.

Mas todo lo perdonó ante el pintoresco cuadro que presentaba el puerto a la llegada del «Antonio Lázaro».

El público que momentos antes maldecía de aquel torturante paseito, desbordada su franca alegría tributando a los expedicionarios extortóreos vivas.

Nuestro «Redactor—Jefe y personal subalterno»—Todo en una pieza,—no pudo menos que asombrarse al ver que los recién llegados no se detenían en la Liga, sino que se iban más arriba... a buscar los coches preparados al efecto.

El también se alejó de aquellos lugares, aprovechando el pescante de un coche que conducía a varias «señoritas de seis remos». Y al cabo de unos minutos, estaba en el salón donde el Muni obsequiaba a los forasteros.

—¡En qué cabeza cabe,—exclamaba para su camiseta—que al viaje de unos señores deportistas se le dé carácter oficial y un vino de honor en el Ayuntamiento! ¿Qué beneficios trae consigo para los intereses generales de la Isla?

Don Gorgonio, que tiene el cerebro más transparente que un pañuelo de batista, se dió cuenta inmediatamente de la cosa.

Todo tenía su explicación. Aquel acto era debido a la iniciativa de nuestro irreprochable y bien hablado hombre público llamado Neroncete. Era la primera ocasión en que éste demostraría, en un heroico torneo de oratoria, el tesoro de su verbo diamantino.

Efectivamente. Al terminarse el «vino» se hizo un silencio sepulcral. En el fondo del salón se alzó la figura arrogante de Neroncete. Habló, y su voz trémol tenía dejos añorantes de gaita gallega. Todos convinieron en que lo tenía bien templada.

No hubo necesidad de que hablase mucho, porque, al que oficiaba de director, le bastó y le sobró conque le osculizase, repetidas veces, debajo de la barbilla.

Una vez terminado el acto, los agasajados fueron a visitar la Iglesia de Santa María, con objeto de que allí les tocasen el órgano de la parroquia. Cosa que no pudo realizarse por la sencilla razón de que

no se prestó a ello el organista.

En fin, por la tarde, hubo regatas; al día siguiente, lo mismo. Y las calles estuvieron muy animadas.

Seguramente que todos guardarán un buen recuerdo, pero particularmente los fondistas. Estos hicieron buena provisión de comestibles para todo el año.

¿Quién iba a pensar que la mayor parte de los expedicionarios traerían paquetitos con fiambres para pasar aquí las fiestas de San Pedro?

¡Cosas de la vida!

Disparos de largo alcance Cazado al vuelo

Aburriéndome soberanamente divagaba por los amenos contornos de esta deliciosa Villa donde al presente tengo sentados mis «Reales» en busca y captura de don Saluti-fero y fresco oxígeno que diera movimiento y elasticidad a mis arrugados pulmones... Una ráfaga de polvoriento aire vino a ponerme hecho un Don Tancredo... o un molinero en acción.

Con el torbellino aéreo polvórico revoloteaba tocándome... las compungidas narices, un fragmento de no muy aseado pergamino al parecer desprendido como errante aerólito del planeta «Voz de Menorca» en el cual por una de sus irregulares caras se lee lo siguiente.—«Si por desgracia los españoles no sienten las inquietudes de la dignidad ni los estímulos del honor consintiendo que los políticos al uso nos conduzcan al desastre, no pasará mucho tiempo sin que nos veamos excluidos del concierto de los pueblos civilizados. Los cobardes, los torpes, y los egoístas en ningún sitio del planeta, ni en ningún momento de la Historia han merecido otra cosa que el desprecio de los que se desvelan por el bien de sus semejantes—Los pueblos que rehuyen el sacrificio, incapaces para el heroísmo, son pueblos que reclaman la mano piadosa del tiempo que cave su fosa y les entierre en las profundas entrañas del olvido.»

«Muy bien por el héroe; y aplausos en la mínima minoría, por los conceptos patrióticos vertidos por el insigne...; pero ¿podrá decirnos a que pueblos civilizados alude el Homo Sapiens escritor del trocito de «Voz» cazado al vuelo? Seguramente equivocando el sentido de su parcial sentir habrá querido expresarse así: Los pueblos que cual España con sus sensatos hijos... y gobernantes, han sabido hasta la fecha mantenerse firmes y contenerse de formar parte del BÁRBARO Y CRIMINAL CONCIERTO DE LAS MAS CIVILIZADAS NACIONES, esos pueblos merecen la admiración más digna y humana, sinó del ERUDITO escritor furibundo del citado papelito, al menos del resto del mundo, que quiere vivir tranquilo y tener limpia su conciencia... y que, faltándole tiempo para arreglar su propia casa no debe meterse a frego-

tear en la ajena.

El que así no piense indudablemente; o es extranjero... o no tiene poca... cantidad española y por lo tanto no es PATRIOTA.

Si en tu pecho hoy un vestigio aun, de noble patriotismo, separa siempre con prestigio a tu «Patria» del abismo.

Mas si te es indiferente la suerte de tu «Nación», no enciendas «insurgente», la mecha del gran Cañón.

LPZNI RAM.

Destilación Fraccionada

—Cuéntame lo que sepas de las regatas de traineras de los Estanis.

—Calla por Dios hombre porque hubo la mar y morena y como yo no entiendo de nautica poca cosa puedo decirte.

—¿Pero que? ¿Que es lo que sabes?

—Pues que todo el día de S. Pedro y hasta el mismo día de las regatas, tan famosas, iba por aquellos muelles de Dios un sacerdote mendigando dos patrones que tuvieran valor suficiente para salir con sus embarcaciones, a regatear con los catalanes.

—¿Es que los Estonis, que tienen su sección de sport, y cuenta con dos magnificas traineras de 16 remos no tienen patrones para salir un día de regatas?

—Si, hombre, si es que a última hora se desembarcaron por miedo de perder, o porque les habian prometido leña, si salian con los de la claca.

—Vaya que gracia tienes. Siempre seras un...¿Y que más sabes?

—Pues mira. Que la falua de 12 remos de los catalanes «Flor de neu» para recorrer un kilómetro haciendo una sola virada, tardó 3 minutos 53 segundos y 1/5. La trainera «Inmaculada» 3 minutos 56 segundos 4/5 y la «Bella Mahonesa» 4 minutos y eso que tenían que dejarlos a la mitad del camino segun opinion de muchos patrones y aficionados.

—¿Pues amigo darian gusto estas regatas?

—Fue el número mas bonito del prospecto.

—Mas claro.

«Flor de neu» 3 minutos 53 segundos y 1/5.

«Inmaculada» 3 minutos 56 segundos y 4/5.

«Bella Mahonesa» 4 minutos.

—¿Estás seguro hicieron un kilómetro de recorrido?

—¡Hombre a mi me lo dijeron!

—Ya que hemos decidido ir a presenciar las sesiones de nuestro Ayuntamiento como te parece que las tratemos en serio o en broma.

—Cuéntame lo que oiste y te daré mi opinión.

—Escuche palabras refocilantes así como también no deje de oír frases que tiraban de espaldas por lo descacharrantes.

—Pues mira puesto que lo serio por hoy debemos darlo por terminado, apelemos a lo jocoso, LIMA

un poco tu NUMEN y a ver si traes unas migajas de gracia contándonos lo ocurrido en la última sesión.

—Pus veras, serían el punto de laz diez cuando me personó en el rojo salón de sesiones, y como estas; «las sesiones» comienzan a esa hora aún que estén anunciadas antes, parece que se dan cita diez concejales, que son los cabales que yo conté, el lugar destinado al público desprovisto de lugares donde sentar las posaderas, y los ediles en sus sillones rojos y envueltos en cierta pesumbra que desdice de las QUINIENTAS PESETAS QUE SE PAGAN POR ALUMBRADO ELÉCTRICO EN LAS CASAS CONSISTORIALES, a la izquierda de la presidencia vislumbró unos cuantos señores, que me parecen unos ceros a la IDEN que como tu sabes, no solo no sirven para nada, sino que quitan valor.

—Escucha; crónicas, por hoy no no te las admito, dialoguemos.

—Dialoguemos; pero prométeme que de cuando en cuando me permitirás hacer alguna croniqueja.

—Convenidos.

—Continuo: Se trata en primer lugar de un administrador de entierros, y después de una no larga discusión, quedan conformes en que se ha vulnerado el reglamento de Cementerios destituyendo a Gines.

—¿Y todos estuvieron conformes?

—Para su capote, todos estaban de acuerdo en que habían cometido una felonía; pero, como nunca falta algún ZANGUANGO que quiera defender lo indefendible, salió el hombre ya afeitado, aquel que conocimos con negra barba y dijo que lo hecho bien hecho, estaba, en fin chico que te hubieras divertido, oyendo como decían que no heran cuestiones personales de lo que se trataba, cuando precisamente, de lo único que trataron fué de cuestión personal y de política de campanario. En defensa de sus asertos decía el DESBARBADO: dijo que la costumbre hace ley, y figurate lo que reiría yo ante la afirmación del ANDOVA.

—Ya te entiendo; que nos quiere convencer de que la costumbre que él tiene de quitar miradores en Villa-Carlos, la quiere convertir en ley para hacer la PISQUETA a todos los vecinos. Continua.

—Olives; el ya para nosotros gran Olives, abunda en nuestras oposiciones al RESPECTIVE de eso de la reguladora de carne y dice, que puesto que se ha demostrado que han producido dinero las reguladoras, debe abaratare la carne. ¿Y quien te parece que se opuso a que se abaratase este artículo de primera necesidad?

—Quien había de ser, Botella.

—¿Ves... como te equivocas?... pues fué Beltrán, nuestro ÍNTIMO Beltrán; aquel que mandó poner el telegrama para que lo mas pronto posible pudiéramos estrecharle (para ahogarnos) entre sus brazos.

—Como va el mundo ¿Quien había de ensar que el que tanto blasonaba de defensor del pueblo había de oponerse a que este comiera la carne mas barata!

—¡Lo que son las cosas! ¿Yo que creí que haría lo mismo que cuando el quiere comer el pescado?

—¿Que hizo? No te lo puedo asegurar pero me dijeron que con su criada iba un municipal.

—Me parece que te vas extendiendo demasiado y debias concretar, aunque no fuese mas que un poquitin, porque hemos de hacer una pequeña disección al celebrarme programa de la TURBIGUERA ACUÁTICA y algunas otras cosas que tenemos en cartera.

—Escucha; por poco que te dijera, no habría suficiente con un número del periódico así es que te suplico que me dejes hacer una croniqueja para lo cual pondrás a mi disposición un par de columnas.

—Convenido: ¿Pero, es que tanto hablan los nuevot municipales?

—Te dire. Los hay como nantas aunque no abrigan.

—Ya la metiste, esos que tu dices que son silenciosos, o silenciosos, de cuando en vez se les ocurre proponer que se aumente el precio del pan.

—¿Quién combatió tan descabellada proposición?

—¡Asústate! El que mas le convenia Un panadero.

—¿Es que se habrá impuesto el harinero?

—¿Y que decías del programa de festejos organizados por la «Liga Marítima»?

—Quería decirte, que casi ninguno se ha cumplido, yo: que me di el madrugon, para presenciar el nuevo espectáculo, de ver la *solemne entrada del vapor «A Lázaro» debidamente empavesado con los expedicionarios catalanes*, yo; que ya tenía retortijones de tripas pensando lo que me iba a reir, viendo las piruetas que los expedicionarios habían de ejecutar para hacer la empavesada, sufrí la primera decepción al ver que la empavesada no era de hombres, sino que era de banderas.

—Segunda desilución el FAMOSO organo no tocó.

—¿Y de quien fué la culpa?

—Eso aún no se ha dilucidado, pero yo creo que la tuvieron ambas partes, los unos, por no avisar a tiempo, y los otros por la falta de galantería en obsequiar a los forasteros.

—Y del concurso de natación nada te digo porque; vamos sesenta metros de distancia; pasar el Canal de la Mancha a nado es una tontería, y como me dijeron que el concurso de saltos no se verificaba, me apresuré a descender de la terraza para ver de cerca el caso patológico de unas señoritas que tienen seis remos, y como de aquello de descubrirse todo Menorca cuando los expedicionarios estuvieron en el Toro ya hablamos, terminaré diciéndote, que la expedición a la Naueta de Rafal Rubí tampoco se verificó.

—¿Tu sabes el motivo de no visitar tan célebre Naueta?

—No te lo puedo asegurar pero se susurra, que fué debido a una carta en la que se pedía que antes

de llegar los expedicionarios fuese el payes a desalojar de la Naueta a todos esos bichitos que saltan y pican.

—De modo que la excursión se perdió por un par de Kilos de Naftalina.

—¿Que dices?

—Lo que oyes con Naftalina hubieran conseguido dos cosas.

—CUALAS

—Desinfectar la Naueta, y anestesiar las pulgas durante la visita.

Analizando

Hace dias, o quizás varias semanas, un señor muy *quisquilloso* contra el arte pregonaba. Contra el arte, si señores; sin adivinar la causa que le mueve, a que se meta con el arte de las *tablas*. Las *traviesas* cupletistas, para él, no tienen alma; ni son más que decadencias de la raza. Pero el hombre, no ha sabido demostrar que, cuando cantan, hasta el ánimo mas flojo... se entusiasma, y ésta no es la decadencia que tan negra nos pintaba, con palabras rimbombantes de una lógica barata. Además ¿quiere decirnos, el de las ideas sanas, las artistas que el ha visto para luego criticarlas? No hay que ser tan egoista; ni hay que combatir la falta que uno mismo ha cometido por su causa.

Porque, puestos en el caso de que fueran unas cuantas, ¡igualmente suplicamos el derecho de *apreeiarlas!* Que es un arte, no hay disputa; pues yo he visto a una fulana alegrar la «Caudileja» con canciones *descocadns*. Claro que, de haberlo dicho hace meses o semanas en su artículo pasado, de seguro que no canta. Pero, aparte de que sean sus razones de importancia, para hablar de tal manera ¡qué le harían, las muchachas!

Conchita Pinilla

El jueves debutó en el Teatro Principal esta gentil cancionista, siendo su presentación muy bien acogida por el numeroso público que asistió a nuestro primer coliseo, sin duda atraído por los triunfos que cosechó en el Teatro de Verano de esta localidad, hace aproximadamente dos años.

A sus buenas localidades de voz, belleza y elegancia, puede añadirse afinación en el canto, gracia en sus movimientos escénicos y adecuada interpretación en la característica de sus cuplés y canzonetas.

Viene provista de un extenso y bonito repertorio, del que hace verdaderas creaciones, lo cual es garantía suficiente para que se repitan los llenos.

¡Lástima que la empresa no disponga de un decorado mejor, para presentar con más gusto la escena; pues resulta altamente grotesco que cuelguen pingajos en lugar de telones!

El género frívolo del cuplé, en cuestión de decorados, requiere que el palco escénico sea, lo que pudiéramos decir, un estuche de fantasía.

Mientras sea Conchita Pinilla la que actúe en este coliseo, la empresa puede desatender nuestras observaciones.

¡Para eso es la empresa!

Y además, porque al público que acude, le sobra y le basta con admirar a la artista.

HELADOS DE VAINILLA

Se expenden en los bajos del «Casino Mahonés» en casa de Pedro.

AVISO

En la Pastelería LA MALLORQUINA. Hannover 46, se elaboran las ricas COCAS y pastas variadas como también los acreditados helados de Vainilla y de frutas variadas.

Imp. de F. Truyol, Infant 17.



SÁBADO 6 DE JULIO. A LAS SIETE Y A LAS OCHO

Estreno de la grandiosa serie italiana en cuatro jornadas por E. CHIONE ¡¡Gran acontecimiento!!

El triangulo Amarillo

Estreno de la ENCICLOPEDIA GAUMONT con la FABRICACION DE MONEDEROS EN MAHON

Estreno de la graciosa cinta en dos partes

CHARLOT EMIGRANTE

Domingo 7 julio, a las diez. EL MISMO PROGRAMA

CHOCOLATE BALEAR

Fabrica de Chocolates finos y Bombones

Precios y condiciones especiales para mayoristas.

EXPORTACION

Calle de Mercadal, núm. 20. Mahón.



El mejor almacén de

MUEBLES

Casa Sintés. Plaza del Príncipe, núm. 6. MAHON.



Imprenta de Francisco Truyol y Pons

Infanta, núm. 17. (Bajos)

SE hacen toda clase de trabajos tipográficos, a precios relativamente económicos.